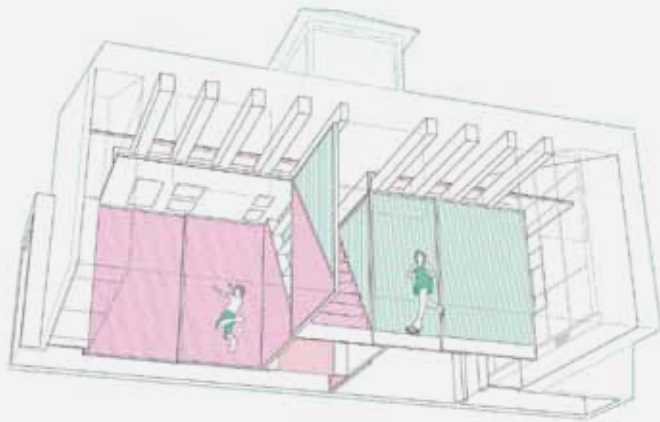




The Theatre of LIFE.

The centre of Madrid is subject to such real-estate pressure that every square metre is highly valuable; faced with this circumstance, Didomestic - a residence for young people who have recently moved out of their parents' houses - is revealed as an experiment that squeezes the very last drop out of the space. Uriel Fogué, Eva Gil and Carlos Palacios - Elii - use the laws of mechanics to construct ingenious devices that reconfigure and give new value to the little habitable space. Pulleys, moving panels and concealable trap doors are what compose a choreography that puts emphasis on activities in a private environment - cooking, eating, putting on make-up, taking a shower, lying in a hammock, sitting on a swing or dancing - as if its interest resided in a greater knowledge of its subjectivity. A new *existenzminimum* that wants to make room for other activities from the world of leisure, to give the inhabitant a dimension that normally architecture denies. In this way Didomestic becomes a domestic theatre where the script is defined by day-to-day activities, and architecture is space where the experience of life is represented, and where the daily routine confirms that no day is ever like another. <www.elii.es>



El teatro de la VIDA.

Fotos:
MIGUEL DE GUZMÁN

El centro de Madrid está sometido a tal presión inmobiliaria que cada metro cuadrado representa un valorpreciado; ante esta circunstancia, Didomestic –una vivienda para una joven recién emancipada– se revela como un experimento que lleva al límite las posibilidades del espacio. Uriel Fogué, Eva Gil y Carlos Palacios –Elii– se sirven de las leyes de la mecánica para construir ingeniosos dispositivos que reconfiguran y añaden un nuevo valor al pequeño espacio habitable. Poleas, paneles móviles y trampillas escamoteables componen una coreografía que pone el énfasis en las actividades del ámbito privado –cocinar, comer, maquillarse, bañarse, hamacarse, columpiarse o bailar– como si su interés residiera en un mayor reconocimiento de la propia subjetividad. Un nuevo *existenzminimum* que quiere dar cabida a otras actividades venidas de la esfera del ocio para otorgar al habitante una dimensión que habitualmente niega la arquitectura de mínimos. De esta forma, Didomestic se convierte en un teatro doméstico donde el guión lo construyen las prácticas del día a día, y la arquitectura es el espacio donde se representa la experiencia de la vida y donde se constata en un ensayo diario que una jornada nunca es igual a otra. <www.elii.es>

